

### **Categoría B (1º bachillerato)**

IES Cinco Villas

**Lucía Laplaza Garulo**

Título del nano-relato: **Quién sabe**

Seudónimo: Cruz Navascués

Para cuando comprendió que lo que podía ver y hacer no era normal ya había cumplido siete años. Pasó dos días llorando en su cuarto mientras sus padres pensaban que el virus de las 24 horas este año llegaba más fuerte. Pero claro, quién sabe cómo explicarle a tus padres que desde el día que te concibieron has sido capaz de ver cada partícula de tu alrededor, cada átomo, a pesar de su 0.1 nanómetro de diámetro. Que eres capaz de reordenar los átomos del grafito y del diamante con la facilidad con la que un niño chuta un balón. Que cuando paseas, jugueteas con las partículas de calcio, mientras que el fósforo del aire te canta una nana para que te duermas. Era inconcebible pensar que este niño podía cambiar absolutamente todo, qué podía acabar con multitud de enfermedades si daba con la combinación correcta o la tecnología adecuada. Ser diferente no gusta, ni a nosotros, ni a él. Nuestro niño despertó una mañana a los nueve años, cansado de ser un microscopio de efecto túnel con patas y de los nueve psiquiatras con los que sus padres habían intentado acabar con esto. Tras probar todo tipo de pastillas y de pseudociencias de poca monta, nuestro niño al igual que algunos átomos, se desintegró. Quién sabe, tal vez si miramos más allá...

### **Categoría A (4º ESO)**

Colegio Calasancio Escolapios

**Laura Soriano San Martín**

Título del nano-relato: **En órbita**

Seudónimo: Sori

Me enamoré de ese  $1e-9$  que te forma. De cada nanopartícula de tu ser. Aunque tú eres el núcleo de este átomo y yo un simple electrón incapaz de llegar hasta ti, únicamente puedo girar y dar vueltas a tu alrededor. Grandes mentes como las de Thomson, Rutherford y Bohr han intentado entender lo de nosotros dos. Thomson lo intentó explicar comparándonos con un delicioso pudín de pasas, Rutherford nos describió como algo parecido a un sistema planetario y Bohr fue el que mejor supo entendernos. Aunque sigo sin comprender por qué te alejas de mí y sigo girando sin fin.